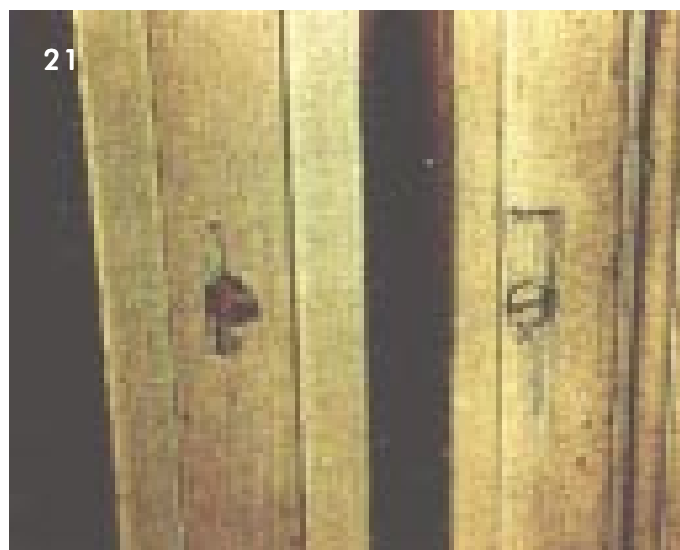




f) *Tableros alabeados*. Esta patología se debe a que algunos tableros no fueron sellados por su parte posterior. Una vez retirados, se precisará la magnitud de este daño y se determinará la necesidad o no de su sustitución (fotografías 19 y 20).



g) *Presencia de perforaciones de tornillos y clavos*. Igual consideración que para el daño c, pero en estos casos siempre es posible la recuperación (fotografía 21).



3.2. RESPECTO A LAS ABERTURAS

- a) *Montantes rajados*. El origen de esta patología se encuentra en la existencia de fallas naturales en la propia madera o bien en daños provocados. Estas piezas son recuperables siempre y cuando no haya faltantes de madera (fotografías 22 y 23).



- b) *Golpes y faltantes de maderas*. Los orígenes pueden ser diversos y de distinta naturaleza. Dependiendo de la magnitud de los golpes, se podrán recuperar o deberán sustituirse parcial o totalmente. En caso de faltantes se deberá reponer una parte o la pieza en su totalidad (fotografía 24).



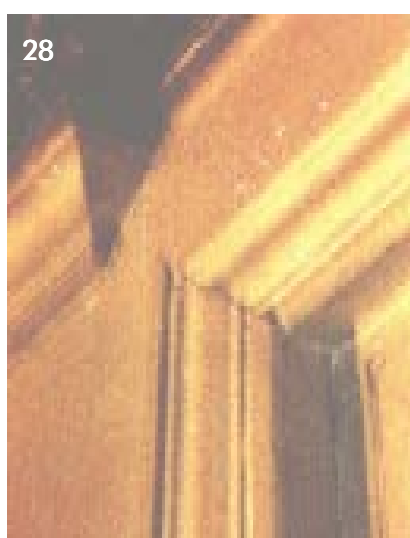
- c) *Huecos y perforaciones producidos por la colocación de cerraduras y pasadores en parantes y marcos*. Se resuelven a través del agregado de las piezas faltantes (fotografía 25).



h) *Presencia de ácido clorhídrico en la parte superior de las hojas de las aberturas de algunos antepalcos.* Origen desconocido. Se deberán sustituir estos sectores (fotografías 26 y 27).



d) *Contramarcos mal angleados y cortos.* Seguramente originados por modificaciones posteriores, que implicaron que se les adicionaran tramos en su parte inferior. Se deberán sustituir (fotografías 28 y 29).



3.3. RESPECTO A LOS HERRAJES Y APLIQUES

a) *No funcionamiento del mecanismo de las bisagras vaivén.* La ausencia de la traba de presión del resorte de lleva a suponer la supresión voluntaria del mecanismo, seguramente por problemas acústicos. Es perfectamente recuperable mediante el desarmado, limpieza y ajuste.

b) *Puntazos en las fundas de las bisagras.* Seguramente se deben a las sujeciones mediante morsas en el momento de desarmarlos para su mantenimiento a lo largo del tiempo. Su recuperación es posible prácticamente en su totalidad (fotografía 31).

